

SUSCRICIÓN

Cada 4 nros. \$0 40
Núm. suelto 0.10
Id. atrasado 0.15

EL INDEPENDIENTE

Avisos y solicitadas
hasta la una p. m.
del dia anterior.
Precios convencionales y pago adelantado

Órgano defensor de los intereses del Departamento y en particular de los de este Municipio

ADMINISTRADOR: Tomás E. Fonseca |

Redactor: LEOPOLDO J. OLIVARI

ADMINISTRACIÓN—
CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 70

APARECE TODOS LOS DOMINGOS

CONDICIONES

Los escritos de interés público, á inicio de la Redacción, se publicarán gratis, no devolviéndose los originales sean ó no publicados.

No se dará cabida á solicitudes que ataquen la vida privada, ó que no sean escritas en forma culta.

La correspondencia y demás publicaciones deberán dirigirse á la Redacción debidamente firmadas.

REDACCIÓN

LA CAMPANA

Siempre que un nuevo gobernante escala el poder supremo de la Nación, formula su programa de gobierno, en el cual, después de mil protestas de respeto á la Constitución—que generalmente olvida—se propone: favorecer el desarrollo de la Instrucción Pública y las industrias; respetar y proclamar el sufragio libre como único medio de afianzar la estabilidad de las instituciones; la creación de la Alta Corte de Justicia, por que está demostrado hasta la evidencia que la Justicia que hoy se administra está muy lejos de ser buena, pronta y barata que es el ideal perseguido por todos los pueblos; y después de tantas promesas viene el estribillo adoptado por todos: "la campaña será la gran preocupación de mi gobierno, pues, reconocida la injusticia del olvido en que se la tiene trataré de favorecer su progreso..... etc. etc."

Esto, salvo cambio de algunas palabras, lo dijo Santos y lo repitieron Tajes, Herrera e Idiarte Borda.....

¿Que gobernante ha cumplido la promesa?
—Ninguno.

Apesar de que ya muy pocos son los tontos que se pagan de las palabras presidenciales, porque á fuerza de engañar al país lo han convertido en el perro de la fábula. Al ascender al poder el Señor Idiarte Borda, por ser éste natural de un departamento de campaña, se abrigó la esperanza de que haría algo en su favor, pero.... resultó lo de siempre: palabras y nada más.

Montevideo es el todo: absorbe la campaña y todos los poderes del estado lo solo á su adelanto concurren.

Allí forzosamente hay que ir por que es el único mercado donde se pueden colocar los productos y allí, claro está, se enseñorean con su superioridad.

Con lo que se ha gastado en el embellecimiento de la capital de la República se hubie-

ran construido algunos puentes y hecho cientos de kilómetros de carreteras.

Y en una palabra: con lo que se gasta inútilmente en la capital se llenarían muchas necesidades de la campagna que al fin de cuentas es la que lo paga todo.

Pero, es necesario que las cosas queden así y así quedarán, pues, lo exigen altos intereses..... personales!!

La campagna es el medio por el cual los malos gobernantes cumplen sus funestos designios.

Ella dá diputados y senadores ó lo que es lo mismo: instrumentos ciegos que manejan á su antojo y que incondicionalmente se prestan á desempeñar la gran comedia ó farza titulada DEMOCRACIA.

Es necesario mantener la campagna en el deplorable estado que se encuentra actualmente porque si se favoreciera el desarrollo de la instrucción pública y si se facilitaran los medios de comunicación, entonces quien sabe si no cambiaría la faz de las cosas y diera por tierra los viciosos y personales gobiernos que se han sucedido desde Latorre hasta el presente. Por eso es que es necesario dejar las cosas como están; poco importa que la campagna esté embrutecida, poco importa que carezca de lo más necesario, ¡acaso no dá lo suficiente para satisfacer desordenados apetitos?....

Hace poco tiempo que los más caracterizados diarios de la capital emprendieron una viva campaña pidiendo se reformaran las leyes electorales como único medio de llegar á la gran aspiración del pueblo: el sufragio libre.

En su noble afán no alcanzan á comprender que no hay leyes electorales que valgan cuando no se ha de respetar la libertad del sufragio. ¿Que importa que la ley sea buena si se impone el fraude? Allí en la capital quizá triunfará el pueblo, pero y en la campagna?....

Ah! esto se les olvida!....

Los gobiernantes darán buenas leyes y se reirán de la candidez del Pueblo.

Ellos saben que todavía en la campagna impera el caudillaje y que imponiendo algunas órdenes harán concurrir á todos á las urnas como un rebanado de ovejas!!

Ellos saben que en campagna no se conoce lo que es libertad por que no se conoce la constitución, ellos saben que no hay educación política, ellos saben que impone más á un país vecino la orden de un comisario que todas las libertades juntas y por lo tanto se rien mientras la prensa discute si se debe ó no reformar la ley electoral.

He ahí por que los gobernantes de la talla de los Santos, Tajes etc. jamás han hecho nada positivo por la campagna, he ahí por que siempre se tratará de rebajarla. Saben que de otra manera no podrían calmar las ambiciones de círculo.

Dejad que la campagna carezca de todo; no os importe nada de la Instrucción pública, dejad morir la industria, vengan impuestos; no se hagan caminos y en una palabra: oprimidla; pero en cambio, embelleced la capital, gastad todas las rentas inútilmente y entonces: TENDREMOS UNA HERMOSA CIUDAD y UNA NACIÓN ESCLAVA!!

LOS CONTRABANDOS

Cuando un gobierno descuida las fronteras de la Nación para atender solamente á su seguridad, es una prueba evidente que no tiene conciencia de sus actos y que por lo tanto teme á las revoluciones, golpes de estado etc. etc.

Pero, cuando un gobierno cumple con sus deberes, respeta y hace respetar la Constitución; hace resplandecer por doquier la luz vivificadora de la libertad y tiene conciencia de sus actos: entonces no tiene complots ni motines ni revoluciones ni nada y no se cuida de mantener en la capital una guarnición numerosa ó inútil preocupándose de guarnecer convenientemente las fronteras, pues, de ahí es de donde pueden venir los males: violaciones del territorio y defraudaciones de las rentas.

Para que esto suceda es preciso que los gobernantes sean la expresión verdadera del pueblo, que éste tenga libertad de elegir por que de otra manera resultan estos representantes de un círculo determinado y no de el Pueblo por que este para nada ha intervenido en una elección que generalmente repreuba.

Latorre, que surgió de entre la sangre de un ignominioso motín de cuartel que dió por tierra con el débil gobierno de Ellauri; Santos, elevado al poder supremo por la traición y la inconsecuencia; Tajes, teniente de éste, elegido casi popularmente por uno de esos errores que los pueblos generalmente padecen al dar suma trascendencia á actos relativamente insignificantes, elevando al pináculo de la gloria á un oscuro militar sin méritos de ninguna clase, ingrato, ambicioso y rapaz que precipitó al país á un abismo del cual no saldremos, á pesar de los arreglos de deudas, bonos sin valor etc. que nos quieren esperar en los actuales momentos; Herrera, mentor de éste y cuya ascension al

poder era una consecuencia lógica, desde luego que era en su gran parte el autor principal de las grandes trapisondas conocidas bajo los rubros de: *cuentas especiales* (sin nombre) *ferro-carril del Norte*, *ídem del Oeste*, *en préstamo de 20 millones* y más tarde autor responsable de la tragedia del 11 de Octubre, empréstito brasílico, arreglo de la deuda, ley electoral vargasista con el alimento de otras elecciones fraudulentas; y por último, Idiarte Burda, gobernante por carambola, hijastro de una agrupación de ambiciosos que reconocen por único jefe al Doctor Julio Herrera y Obes. Todos han tenido la imperiosa necesidad de oponer una muralla de bayonetas á la pujante opinión pública.

Tienen necesidad de imponerse por la fuerza ya que no se imponen por sus actos.

Por eso no les importa nada que se viole el territorio; por eso miran con indiferencia la muerte de la industria nacional, sacrificada por la competencia extranjera, cuyos productos no pagan derecho por que están desouidadas las fronteras y por lo tanto pueden pasar libremente sus contrabandos sin que nadie les incomode.

Además, las leyes condenan con demasiada benevolencia al contrabandista; apenas se les impone 6 meses de cárcel y el decomiso de la mercadería, llegando la condonancia hasta el extremo de hacer el Estado transacciones con el contrabandista que no es ni más ni menos que un ladrón!!!

En Francia, España e Italia las leyes son severas hasta el extremo, á veces, de castigar á los contrabandistas á doce y quince años de prisión: más, una multa y decomiso de las mercaderías.

De esta manera se consigue reprimir en gran parte la defraudación de las rentas, pero con leyes como las nuestras resulta una justicia irrisoria.

Al departamento de Minas y al nuestro se introducen casi diariamente por Rosita contrabandos de tabaco y á veces de yerba.

Careciendo la autoridad departamental como carece de personal suficiente y además preparado para ese fin ¿cómo puede evitar los contrabandos?

Hace pocos días que un Señor ofrecía con la mayor *gans tacón* á varios comerciantes de este pueblo tabaco pasado por contrabando en la frontera del Chuy!!!

¿No ha llegado á oídos de la autoridad semejante audacia? Pronto quizás se le presente la oportunidad de apresar algunos de esos señores que con harta frecuencia visitan nuestra población. — Quizás, si se preguntaran los nombres á algunos comerciantes, éstos pudieran indicarlos.

De todo lo anteriormente expuesto sacamos las siguientes consecuencias: Que no bastan solamente leyes que condenen el contrabando, es necesario que los contrabandistas sean ejemplarmente castigados.

Que sería mucho mejor que, en lugar de estar en Montevideo de garnición cinco numerosos batallones que ningún servicio posi-

vo prestan, se dejara solamente uno y los demás se mandaran á cuidar la frontera para impedir las violaciones y contrabandos.

Cumpla el gobierno con sus deberes, trate de conquistar la voluntad del país haciendo un gobierno honrado y laborioso y no tema revueltas por q' ese pueblo á quién tanto teme será el primero en defender los poderes constituidos.

COLABORACIÓN

LOS PROGRESISTAS

En San Carlos, amigo mío, hay muchísimos progresistas.

¡Qué! lo duda Vd.? Me extraña mucho su duda; pero no importa, yo me permitiré demostrarlo y espero que lo he de *convencer*.

Pues, si señor, muchísimos progresistas.

¡Cómo! ¿todavía frunce Vd. el ceño? ¡Hombre de Dios! ¿Es Vd. incrédulo? ¿Es acaso escéptico? ¿O es por ventura (ó desventura suya) pesimista?

Quédase inmóvil un momento, sin pestanear siquiera, sin interrumpirme para nada, aguzando el oído lo más que pueda y verá Vd. si se lo pruebo como dos y tres son..... cinco.

¿Ha leído Vd. alguna Geografía de la República O. del Uruguay? ¿No ha visto que al tratar sobre San Carlos, que dice en cualquier texto que haya Vd. tomado: "adelanta rápidamente—prograsa extraordinariamente etc etc."?

¿Y puede mentir un libro de ciencia?

¿No oye Vd. doquiera vaya, sea en plazas, sea en calles, ya en cafés, ya en hoteles, comentar el progreso de San Carlos?

¿Y piensa Vd. q' tanto puedan engañarse y lo que es más grave aún, engañar á los demás?

Y en avisos, prospectos y programas ¿no ve Vd. siempre estampados los mismos estribillos: "nuestra culta sociedad—nuestra progresista villa"?

¿Y crees Vd. que todo ésto no significa nada?

¿Acaso supone que la gente no sabe lo que se dice?

Y luego ¿porqué habrían puesto Teatro Progreso Carolino al Coliseo que erigieron con frente á la Plaza 25 de Mayo, y que es el templo que representa el arte lírico y dramático, la elocuencia y la oratoria!!!?

¿Se imagina Vd. que los señores accionistas estaban en babia y no sabían el título que le correspondía por derecho?

Si todas estas pruebas tan convencionales no han logrado desterrar de Vd. toda duda ofensiva, si, señor, ofensiva, sobre el progreso real y verdadero de la Villa de San Carlos, tenga un poco de paciencia y siga escuchando

Diga Vd.: ¿dónde hay un comercio más activo y emprendedor? — ¿dónde hay mayor industria y en qué punto ha tomado más *alto vuelo*? — ¿en dónde hay métodos más inteligentes para la cría del ganado? — ¿en dónde se hacen más

esfuerzos para el adelanto de la instrucción? — ¿dónde se encuentra mejor sociabilidad, prácticas más cultas, mayor ilustración, costumbres más morigeradas y sanas? — ¿dónde los que deben y pueden dan mayor impulso á las ideas útiles, á los proyectos convenientes, á las empresas necesarias? — ¿en dónde los que pueden y deben contribuyen más al entusiasmo, á la animación, á la alegría y al bienestar del pueblo en general? — ¿en dónde los de arriba prestan mayor protección y ayuda á los de abajo? — ¿en dónde se encuentra más disposición de parte del comercio y personas pudentes para el fomento y realización de las obras de interés general y que son signos de cultura, ilustración y progreso? — ¿en dónde se práctica con más celo la beneficencia y la filantropía? — y en fin ¿en dónde están en mejor estado los caminos? — ¿dónde existen mayor número de fábricas, mayor extensión de tabacales, mejores establecimientos agrónomos, más cantidad de viñedos y granjas, más abundancia de hortalizas y mil otras cosas que sería demasiado largo enumerar?

¡Oh, amigo mío, si no estuviera Vd. todavía convencidísimo del progreso positivo de San Carlos, apalaría al último recurso, pero no, jézimo ha de dudarlo Vd.?

Sería necesario obstinarse en negar lo que está delante de los ojos. Yo no lo creoá Vd. neófito ó caprichoso y por lo tanto pienso que ya habrá convenido conmigo que en SAN CARLOS HAY MUCHOS PROGRESISTAS.

No es el caso de dar crédito á cuatro charlatanes que nos cuentan muchas fábulas para hacernos creer lo contrario. Nada, á cuestiones de charlatanismo, no hacerles caso.

Porqué, sea Vd. franco: ¿Quién va á creer que se pida el mezquino concurso de \$ 0.40 para sostener un periódico independiente defensor de los intereses locales y que los primeros en negarse sean algunos comerciantes y no comerciantes progresistas que se les oye continuamente quejarse de la falta de hombres de iniciativa?

¿Quién se va á tragar lo que dicen algunos chismosos, de que estos comerciantes progresistas sean los primeros en ahogar las nobles iniciativas y sean capaces de negar su concurso cuando se trata de llevar á efecto una idea de verdadero progreso?

¿Y quién va á dar el menor crédito á los criticones que dicen que estos comerciantes progresistas, son estacionarios, retrógrados, y que se les podría llamar con razón y justicia los CANGREJOS DEL PROGRESO y que sus ideas rancias y su mezquindad, son producto de su ignorancia y bajos sentimientos?

¿Quién hace caso á estos murmuradores que andan diciendo por ahí que la banda popular no puede sostenerse porqué los propios comerciantes progresistas y otros que aunque no son comerciantes, figuran en primera línea entre los progresistas son los primeros en negar la miserable cuota de cincuenta centésimos? — ¿Quién es capaz de creer ni un chiquito que hay personas que guardan los pesos para semi-

lla y para que dé un alegro a los herederos el dia de su fallecimiento y que ahora no son socios del centro social que existe en el pueblo para no hacer una vida de salvajes y sin embargo asisten muy orondos a sus fiestas, disfrutando lo que otros pagan?

No, crea, no, querido amigo, semejantes patrañas propagadas por ciertos malvidentes, con el solo fin de desacreditar a estos comerciantes progresistas.

Puede que en efecto haya alguno que niegue su contingente; pero puele estar seguro que será algún pobre a quien le hará mucha falta el dinero para otras cosas.

En consecuencia, queridísimo amigo, ya ve que acabo de demostrarle como 3 y 2 son..... 32 que hay gente en San Carlos que solo vive para el Progreso, y que ni come, ni bebe, ni duerme, ni habla sin progresar.

Y por lo tanto, amigo, un pueblo (ó Villa como Vd. quiera) en que hay tanto hombre progresista y club y casi no y cruz roja para atender a los heridos de..... y sociedades extranjeras tan ricas y bailes infantiles y otras mil maravillas que otro dia le contaré, tiene que llamarse FORZOSAMENTE un PUEBLO PROGRESISTA.

Segismundo.

SECCIÓN LITERARIA

Critica de Larra

VARIOS CARACTÉRES

—¿Quién es aquel que cruza por aquella esquina? ¡Bello muchacho! Pero no; conforme se acerca cuenta las arrugas del rostro. ¡Ah! es un joven de sesenta años. A las ocho de la mañana sale vestido ya y ceñido, prendido y ajustado: ni una mota, ni una arruga lleva el fraca la bota es un espejo: el guante blanco como la nieve: la corbata no hace un pliegue: el pelo梳理, mejor diremos pintado. en todos los conciertos, en todos los bailes, en el paseo, en la punta, erguido siempre, bailando coqueteando. ¿Nunca se descompone, nunca se ensucia? ¡Qué secreto posee? ¡No le crece nunca la barba? Jamás. Es solo de extrañar que vaya solo; o acaba de dejar algunas señoritas, ó va a buscarlas. Las hablará de la ópera, del figurín, de lo mal que bailó el sólo Gasparito; ésta es la existencia del viejo verde: miradle contraerse y revolverse en su vanidad al lado de una hermosa; ¡es una serpiente que se roza contra su árbol! No; el viejo verde al lado de las ballas es una oruga que se desliza por entre las rosas.

—¿Han visto ustedes unas caras paradas, unos ojos muertos, unos corbatines siempre iguales, un vestido regular y uniforme, unos cuerpos, ni elegantes ni mal vestidos, unos brazos que se balancean monótonos, siempre con la regularidad y compás de las aspas de un molino? ¡Saben ustedes que los hombres de esas caras hablan nunca nada que pueda ser referido, escriban nada que deba ser leído, hagan una acción digna de ser imitada? No; esos son oficinistas ó propietarios. Se levantan, fuman, di-

cen palabras, dan pasos, saludan, entran, salen, se ríen (estos nunca lloran,) son hombres entre otros hombres. En una palabra, duermen despiertos.

—¿Cómo hace aquel original para llevar hace diez años el mismo frac, abrochado siempre del mismo modo, los mismos guantes, el mismo pañuelo blanco al cuello con el mismo lazo, el mismo pantalón, la misma postura del sombrero....? ¿No se desnuda ese hombre? ¿No se envejece? Ese es el judío errante.

—¿De qué habla don Cosme? Lo diré: don Cosme viene de la calle de la Paz: allí acude todos los días a las ocho de la mañana: alarga una mano a la banasta de los periódicos; es un parroquiano a la lectura de papeles a cuarto. Hoy la Revista, mañana el Boletín.... Gran noticioso. Ese sabe siempre a punto fijo, de muy buena tinta, los pormenores de la última batalla; sabe si don Miguel está en Coimbra, en Lisboa ó en Badajoz: entiende muy bien la marcha de Nicolás, que así llama él con franqueza al autócrata ruso. Sigue sucederle luego que los que él supuso entrar vencedores en un punto, entraron en él prisioneros: pero todo es entrar. Estos hombres hablan siempre al oído: contraen la costumbre de suponerse espiados, por las grandes cosas que creen decir: de resultas, si le encuentran a usted, le dirá al oído muy secretamente: "Buenos días: beso a usted la mano."

(Concluirá)

PARA LAS DAMAS HOJAS DE PENSAMIENTO

AMOR

El amor es el arquitecto del Universo; es el emprendedor de todas las cosas; es dulcísimo y acerbo al propio tiempo; es cierta vida que junta a dos en uno y desea unirlos; en un bello deseo que nace cuando menos se espera, se siente que deleita, pero no se sabe porqué; es humo que se alza con el vapor de los suspiros; es luz que brilla en los ojos del que ama; es la dulzura de un placer íntimo.

—El amor!—Es el ala que Dios ha dado al alma para que pueda subir hasta El; es una gota celestial que los dioses del Olimpo han derramado en el cáliz de la vida; es un rocío purísimo que cuando a Dios le place baja del cielo a nuestro corazón; es el calor inagotable que rejuvenece a los seres, los hace florecer y los reviste con los esplendores de la esperanza; es ese encanto irresistible que atrae a todos los seres, una afinidad secreta que los une, una chispa que los hace ser perpetuos, un tesoro escondido en lo más profundo de nuestra alma.

—El amor!—Es la fuerza de las fuerzas, la alegría de las alegrías, la estrella más resplandeciente en cada cielo humano, el sol de cada horizonte, y en fin la pasión más fuerte, más humana y más rica.

Amor es querer para otro el bien que se desea para si mismo.

El amor sublima a las almas grandes y engrandece a las pequeñas.

Si es verdadero se hace superior a todo, todo lo arrastra, todo lo vence, todo lo puede.

Amor es esa fusión completa de las almas, que hace vivir de la misma vida, pensar con los mismos pensamientos, tener la misma voluntad, los mismos deseos; es ese periodo en el cual todo es bello, noble, puro, feliz...

Dios nos ha concedido una sola vía para encaminarnos a la felicidad: es el amor; una sola vía para encañinar nuestra vida: es el amor; una sola vía para proporcionarnos la perfección: y es también el amor.

Si hay alguna cosa en el mundo ante la cual nos sintamos poseídos de un profundo respeto, es la vista de dos seres que se aman.

Solo los desvergonzados tienen osadía ante su presencia.

El amor da a la mujer el talento que le falta, mientras al hombre le hace perder el que tiene.

¡Amor!—Hed ahí todo un volumen en una sola palabra; un océano en una lágrima; un cielo en una mirada; una tempestad en un suspiro; un millar de años en un segundo!

¡Qué concentrado placer ó dolor en un amor bendito ó desgraciado!

Porqué es la poesía natural que surge espontánea de la mente; es la música simpática al corazón, cuyas cuerdas hace vibrar; es la historia infinita que los ángeles se apresuran a oír; es la palabra, la Reina de las palabras esculpida en el corazón de Jehová!

El más feliz, el más honesto y el más perfecto de los amantes es el que puede decir con satisfacción: No he causado dolor alguno al objeto de mi cariño; he sembrado mis alegrías y nos hemos repartido las tristezas.

Cuando es verdadero, inspira bondad, simpatía, confianza y condescendencia.

Antes de amar, no se ha vivido todavía; cuando se deja de amar, no se vive ya.

Ir sin amor por la vida, es ir sin brújula por el mar; ir al combate sin música; hacer un viaje sin un libro.

La mujer que ama muestra más abundancia de amor en las reconvenencias que en las caricias más apasionadas.

Entre amantes las acciones y movimientos exteriores son ciertísimos muestras de lo que allá en el interior del alma pasa.

El amor todo lo ennoblecen, todo lo purifica, todo lo sublima y casi me atrevería a decir lo santifica y diviniza.

Santo y feliz reino es el de la Naturaleza y sobre su trono está el

AMOR

—Rindámosle homenaje!

Sabid.

La silueta de la HOJA ROSADA está dedicada a MATILDE.

En el número próximo os diré, carísimas lectoras, a quién van dedicadas las hojas de pensamiento que hoy podeis leer en esta sección.

CRÓNICA

—Escríbana—De la brillante función que el distinguido caballero y célebre artista Don José Escriváns dió a beneficio de los pobres.

